

Análisis de Personaje: Bernarda Alba

“La Casa de Bernarda Alba”, escrito por Federico García Lorca, es una obra de teatro centrado en la vida de la matriarca Bernarda Alba y sus hijas en su casa en un pueblo de España. Después de la muerte de su esposo segundo, Alba impone un luto estricto de ocho años en su hogar, restringiendo la independencia de sus hijas, que se llaman Angustias, Magdalena, Amelia, Martirio, y Adela. Ella exhiba control completo de estas hijas, la casa, y las sirvientas como La Poncia, que había trabajado para la familia por muchos años. El problema que enfrenta Alba es que preocupa por el estatus social y la reputación de su familia durante el luto. Entonces, trata a sus hijas como animales en cajas, controlando sus vidas, no permitiéndolas a salir, suprimiendo la rebelión, y represando a sus deseos. Los resultados de sus acciones son trágicas, y demuestran las consecuencias de las normas sociales rígidas. A través del carácter de Bernarda Alba, Lorca comunica las relaciones dinámicas entre el poder, la represión social, el patriarcado, y la búsqueda de libertades individuales que reflejan el estado de España durante el reino de Francisco Franco.

Lorca crea la alegoría del franquismo en “La Casa de Bernarda Alba” a través de la contextualización de Alba. Alba es una personaje autoritaria, tradicional, y represiva. Tiene una obsesión con su reputación y la de su familia. Además, demuestra un fuerte sentido de orgullo en el estatus social y adhesión a las tradiciones. Alba tiene una actitud de desdén a las clases sociales bajas y a las mujeres que rompen las reglas de la sociedad. Por ejemplo, Alba no permite que su hija Martirio se case con una clase inferior, diciendo, ¡“Mi sangre no se junta con la de los Humanes mientras yo viva! Su padre fue gañán” (Lorca 82). Además, Alba celebra la muerte de una mujer que tuvo un bebé fuera del matrimonio. Por su poder sobre las vidas de sus hijas y su personalidad abrasiva, hay una tensión palpable y constante en la obra. Por ejemplo, cuando La Poncia estaba contando el cuento humorístico de su primera vez encontrando a un hombre a través de su ventana, Amelia tenía ansiedad de que su madre oiga la conversación, diciendo “¡Que nos va a oír!” (75). Esta escena muestra que la tensión que se pone en la casa por Alba nunca sale, ni siquiera durante los momentos alegres. El problema que tiene Alba es que sus esfuerzos de poner control completo sobre sus hijas crean conflicto y resentimiento en el hogar. Las hijas empiezan a rebelar y argumentar entre ellas. Una causa por este comportamiento es la aparición de un hombre omnipresente, Pepe el Romano. Es el marido prometido a Angustias, pero captura el interés de Adela y Martirio también. Entonces, se convierte en una lucha para Alba a mantener los estándares que quiere para su reputación y defender la familia de criterios del pueblo. En un momento tenso después de Martirio robo la foto de Romano del cuarto de Angustias, Alba la amenazó con una “mala puñalada” y les dijo que tiene “cinco cadenas para vosotras y esta casa levantada por mi padre” (81). Poner sus hijas y sirvientas en estas cadenas fue la solución al problema de Alba en su mente: hay que controlarlas completamente usando la vestimenta de luto, el confinamiento, y el abuso. Pero, su “solución” últimamente resulto en tragedia para sus hijas: el suicidio de Adela y mucho trauma por los demás, todo por la reputación de la casa.

"La Casa de Bernarda Alba" por Federico García Lorca explora las tensiones entre el poder, la represión social y la búsqueda de libertades individuales en la España franquista. Bernarda Alba, la matriarca, impone un luto riguroso para preservar la reputación familiar, generando conflictos y tragedias al intentar controlar a sus hijas. La obra destaca las devastadoras consecuencias de las normas sociales rígidas en la lucha por la libertad individual.